

ANNA CABRÉ



Anna Cabré i Pla (Barcelona 1943) es diplomada en Economía Política y Demografía por la Universidad de París I y Licenciada en Geografía, Doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Entre 1969 y 1982 fue profesora de Análisis Demográfico en las Universidades de Montreal, Chicago, París X, París VI y en el Colegio de México.

Desde 1977 pertenece al Departamento de Geografía de la UAB, donde es Catedrática de Geografía Humana desde 1995 y responsable de la formación de Posgrado de Demografía. Además, ha dirigido 15 tesis y gran número de proyectos de investigación y ha sido directora del Centro de Estudios Demográficos (UAB, Generalitat de Catalunya) desde su creación en 1984.

Es autora de una extensa bibliografía, en la que destacan El sistema catalán de reproducción (obra de referencia en la Demografía Catalana) y Volverán tórtolos y cigüeñas (sobre la dinámica de los mercados matrimoniales). Sus campos de investigación son el análisis demográfico, el índice de matrimonios, la fecundidad, demografía general, demografía histórica, evolución demográfica, geografía histórica y geografía humana.

Por otro lado, también ha sido Vocal del Consejo de la IUSSP (International Union for the Scientific Study of Population) entre 1994 y 2000 y Presidenta del Grupo de Población de la AGE (Asociación de Geógrafos Españoles) entre 2000 y 2004.

Además, ha comparecido numerosas ocasiones, en calidad de experta, frente al Congreso de los Diputados y el Parlamento de Cataluña.

LA APORTACIÓN

La demografía es un campo de estudio cuyas implicaciones normalmente no percibimos en el día a día, a pesar de estar completamente inmersos en ellas. Debemos recordar que no es “sólo” el estudio de las poblaciones sino el estudio de cómo se comporta el ser humano a gran escala. Desde la aparición de los primeros grupos humanos, la organización social es esencial para la supervivencia de los individuos. Con la escala que tienen las sociedades desde la revolución industrial, la ciencia demográfica es una herramienta indispensable para que los gobiernos y la sociedad civil puedan gestionar los recursos disponibles y asegurar la convivencia en el presente y la prosperidad de las generaciones futuras.

Los estudios de Anna Cabré han sido fundamentales para el conocimiento de la evolución de la población y su comportamiento en España y Cataluña, y han marcado las perspectivas de los últimos años.

Anna Cabré ha sido elegida para formar parte de la Agenda Ciudadana por lo acertado de sus análisis y la fortaleza de sus predicciones en el ámbito de la demografía. Sus estudios han sido fundamentales para el conocimiento de la evolución de la población y su comportamiento en España y Cataluña, y han marcado las perspectivas de los últimos años. Además, ha sido directora del Centro de Estudios Demográficos (CED) desde su creación en 1984. El CED es un instituto de investigación con personalidad

jurídica propia y que goza de reputación internacional en su área de trabajo. Su misión es la investigación básica y aplicada en demografía y materias afines, así como la formación de especialistas en este ámbito. Reúne una cincuentena de personas, entre investigadores propios y asociados, becarios de investigación y otros doctorandos, y personal administrativo y técnico.

Actualmente, tiene proyectos de investigación en marcha relacionados con la salud y con la dependencia en España. Otra de sus líneas es el estudio del impacto de la población extranjera en la formación de la pareja, analizando cómo y en qué grado las pautas de formación de pareja descubiertas en España se ven influidas por la inmigración. También estudian cómo afectan las variables de edad, género e inmigración a la incorporación laboral, en un escenario en que los estudios y las opciones laborales se encuentran muy segmentados.

LA CIENTÍFICA

Anna Cabré estudió Economía Política y Demografía por la Universidad de París I bajo la tutela de investigadores de reconocido prestigio. Tras licenciarse en Geografía, se doctoró en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB). Entre 1969 y 1982 fue profesora de Análisis Demográfico en universidades de todo el mundo y desde 1977 pertenece al Departamento de Geografía de la UAB (donde es Catedrática de Geografía Humana desde 1995). Ha sido directora del Centro de Estudios Demográficos, un centro de referencia en su ámbito y origen de investigaciones decisivas para las políticas del gobierno español.

Anna Cabré dirige desde 1984 el Centro de Estudios Demográficos, un centro de referencia en su ámbito y origen de investigaciones decisivas para las políticas del gobierno español.

Es una mujer muy inteligente, combativa, tenaz y optimista. Sus análisis de la demografía en España son base de políticas y sus conocimientos de excelente calidad científica han servido para impulsar el cambio social de las últimas décadas. Aunque la evolución de este país ha superado sus expectativas, sus investigaciones le llevan a la certeza de que aún queda mucho por hacer.

LAS IMPLICACIONES

Seguir la demografía que hace Anna Cabré es un recorrido por la historia reciente de España, una lupa que examina las relaciones entre lo que piensan las personas y cómo evoluciona un país. Desde el baby-boom al matrimonio como única vía de salir de casa para muchas mujeres pasando por la relación entre calidad de vida y fertilidad, la demografía expone los complejos equilibrios entre individuo y sociedad. Por ejemplo, en la sociedad actual muchas parejas con un solo sueldo no pueden permitirse tener hijos por motivos económicos, mientras que al mismo tiempo existen parejas con dos sueldos que no consiguen encontrar el tiempo para poder criarlos. Economía y fertilidad tienen un campo común en la demografía.

Anna Cabré está explorando el actual incremento de la natalidad en los países occidentales. Al parecer, la igualdad en el reparto de cargas y la toma de decisiones actúa en favor de la natalidad y destierra la idea de que para tener hijos la mujer tiene que quedarse en casa.

Una de las líneas que Anna Cabré está explorando en estos momentos es el actual incremento de la natalidad en los países occidentales. En concreto, en aquellos países donde la mujer está más implicada en el mercado laboral se observa cómo la tasa de fecundidad vuelve a aumentar. Este efecto lo atribuye a la implantación efectiva de medidas de igualdad y de una adaptación gradual de la sociedad a la combinación entre carrera profesional y las limitaciones de la biología reproductiva del ser humano.

En definitiva, la conclusión que parece extraerse es que la igualdad en el reparto de cargas y la toma de decisiones actúa en favor de la natalidad, lo que destierra la idea de que para tener hijos la mujer tiene que quedarse en casa. Sin embargo, Anna Cabré resalta que mientras el desarrollo profesional siga el modelo masculino, sin posibilidad de vacíos en el currículum y con límites de edad en muchas oportunidades laborales (como, por ejemplo, las becas de doctorado), las mujeres lo tienen muy difícil. No habrá igualdad mientras uno de los dos sexos tenga que elegir entre tener hijos o desarrollarse profesionalmente, y esto se hace sentir desde las tasas de natalidad hasta la proporción de géneros en puestos directivos.